



IGLESIA EPISCOPAL
DIÓCESIS DE PUERTO RICO

VÍA CRUCIS

DEL AÑO DE LA CARIDAD



VÍA CRUCIS

DEL AÑO DE LA CARIDAD

INVITACIÓN:

Animador (a): En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Pueblo: Amén.

Animador (a):

Hermanos (as):

Nos hemos reunidos en este lugar para acompañar a Jesús en el camino de la Cruz. De esta forma nos unimos a aquel momento en el que, el Hijo de Dios acepta morir en la Cruz por la Salvación de todos (as). Al mismo tiempo, Jesús nos está enseñando que no hay alegría completa sin sufrimiento, que no hay salvación sin antes pasar por la cruz.

En este *AÑO DE LA CARIDAD*, la Diócesis nos invita a orar y a mantenernos firmes en la fe que profesamos en Cristo Nuestro Dios y Salvador. Por tanto, debemos mantener la Esperanza, a fin de que no caiga la Fe, sino que se fortalezca cada día más y más a pesar de las adversidades y podamos anunciar *Buenas Noticias a la gente*.

Al iniciar este Santo Viacrucis de la Caridad, imploramos la bendición de Dios Padre a fin de que su Espíritu Santo nos ilumine y acompañe no solo en este momento sino a lo largo de toda nuestra vida. Que Dios bendiga cada hogar de Puerto Rico y nos haga fieles participes de su Misión a fin de que podamos *LLEGAR DONDE NUNCA HEMOS LLEGADO*.

Ofrecemos a Dios nuestras oraciones por quienes nos gobiernan, a fin de que tengan misericordia de las personas. De igual manera, le pedimos su bendición para quienes están sufriendo persecuciones por su estatus de migrantes.

DIOS NOS FORTALEZCA A TODOS Y CADA UNO EN LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR.

Oremos.

ORACIÓN PARA EL AÑO DE LA CARIDAD.

Dios Padre Todopoderoso y Eterno, Creador de todo cuanto existe, infunde tu Espíritu en cada uno de nosotros, a fin de que inspire la **Caridad** en cada episcopal de esta Diócesis, andemos en Amor y Justicia, que no caiga la **Fe** que tu Hijo nos trajo y mantengamos la **Esperanza**.

Haz **que** vivamos siempre con alegría, que participemos con gozo de la **Misión** que tú nos has encomendado.

Fortalécenos con tu **Amor** para que busquemos el bien común de todas las personas. Danos espíritu de solidaridad y aumenta nuestros gestos de **Caridad** a lo largo de todo el 2025, **AÑO DE LA CARIDAD**, a fin de que podamos hacer de nuestra isla una sola familia cristiana, que cada día crea más y más en Ti, que **crezca en Fe, viva en Esperanza y practique la Caridad**.

Por Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"...miren que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte..." (San Mateo 20:18)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

En Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados¹; el Hijo del hombre será entregado, burlado, se mofarán de él, le condenarán a muerte, creyendo destruir el proyecto de vida que trajo desde el Padre. Eso era lo que pensaban las personas que los juzgaban y que lo entregarían a las autoridades. Pero, simplemente querían deshacerse de él, porque su discurso y acciones eran muy diferentes a la de los que gobernaban en esa época. Pero a pesar de todas estas acciones él, resucitará victorioso. No en vano, Dios Padre, cuando habla a su *Pueblo escogido*, Israel, invitándole a dejar sus malos caminos le dice que *sus pensamientos no son mis pensamientos ni sus caminos son mis caminos*.²

En este *AÑO DE LA CARIDAD*, dejémonos interpelar por Dios, abrámosle nuestro corazón, a fin de que podamos descubrir su voluntad para con nosotros. Él tiene para cada uno un plan de caridad que desea realizar en el mundo.

Por tanto, durante este año 2025, *la Caridad consiste en escuchar a Jesús Maestro*.

Oremos:

Te pedimos Señor que haya perdón, reconciliación, comprensión y misericordia entre los líderes religiosos y gobernantes del mundo, a fin de que la Paz llegue a todos los corazones, pueblos y hogares. Por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN

*Señor en tu Misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

1 San Mateo 23: 37,39

2 Isaías 55:6-8

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús carga la cruz a cuestas

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"...cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificar. (San Mateo 27:31)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Tal como lo hicieron los judíos en su tiempo, de la misma manera, hoy, nosotros nos burlamos de Jesús y lo crucificamos en nuestros hermanos (as). Nuestra falta de Fe es tan grande que ya no le hacemos caso a su Palabra. Muchas veces decimos que creemos o que somos cristianos, pero nuestra vida manifiesta otra cosa. Este *AÑO DE LA CARIDAD*, debemos reflejar un poco más en nuestras vidas lo que con la boca profesamos.

Tal como Jesús fue despojado de sus vestiduras por los judíos, así también nosotros despojamos de sus vestiduras hoy a mucha gente, le hemos quitado su propio manto, los hemos deshonrado, los hemos calumniados, hemos sido rencorosos (as) con ellos (as), crucificándolos diariamente con nuestros intencionados comentarios. Eso no es una actitud cristiana. A nuestro alrededor existen muchos Jesús que pasan por las mismas realidades de las que habla el Evangelio en esta estación.

Oremos:

Perdónanos, Señor, perdona a tu Pueblo y a tu Iglesia y haz de nuestros corazones, recintos de Misericordia y Caridad. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra Súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Vengan a mí todos los que están fatigados y sobrecargados, y yo les daré descanso. Tomen sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.» (San Mateo 11:28-30)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Es muy importante tener en cuenta estas palabras de Jesús, que nos trae el Evangelio de San Mateo. Ellas deben orientar no solamente el *AÑO DE LA CARIDAD*, sino, también toda nuestra vida cristiana.

A falta de hacer realidad el Evangelio, el ser humano de hoy, se encuentra cansado y agobiado porque el descanso lo está buscando en las cosas del mundo: placeres, disfrutes, egoísmos, justicia humana, protagonismos, y en tantas cosas materiales o emociones puramente humanas que, lo único que hacen es apartarnos del camino del Señor, creando dependencia en beneficio de unos pocos y detrimento de la mayor parte de la humanidad.

Como cristianos (as), durante este *AÑO DE LA CARIDAD*, debemos dirigir nuestra mirada hacia Jesús a fin de encontrar la Paz que solo él puede dar. Ser humildes como él lo fue, con un corazón abierto a la escucha de los gritos de tantos seres humanos que sufren y padecen diversas clases de injusticias, dolores y opresiones. Ellos tienen voz, habla, gritan, lloran, PERO, nadie los escucha.

Oremos:

Dios Santo y Todopoderoso ayúdanos a seguir al Maestro: JESÚS, manso y humilde de corazón a fin de que hallemos la alegría duradera y la paz tanto en nuestros corazones como entre las naciones. Por Jesucristo Nuestro Señor..... AMÉN.

*Señor en tu Misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

CUARTA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su madre, María

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego le dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Desde entonces, ese discípulo la recibió en su casa. (San Juan 19:25-26)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

El encuentro con una madre es siempre sanador, cargado de emociones y sentimientos que con palabras humanas son difíciles de explicar. Este momento para el Hijo del Hombre, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo en el seno de la niña de Nazareth, es muy sublime e importante. Es el último momento de encuentro antes de dar su vida por la humanidad. Todos (as) nos damos cuenta ¡cuánto sufren las madres por sus hijos! Debemos preguntarnos: ¿Cuánto sufriría María al ver su hijo clavado en la cruz?

En este *AÑO DE LA CARIDAD* recordemos que nuestras madres, al igual que María de Nazareth, nos cargaron en sus brazos, nos protegieron la vida, nos dieron las primeras lecciones del catecismo, nos llevaron a la Iglesia, por eso debemos acercarnos más a las madres con un espíritu de *Caridad Cristiana* y ocuparnos más de ellas. Quizá, muchas de ellas moran con el Señor en el Reino celestial, sin embargo, debemos agradecerle a Dios por habernos dado nuestras propias madres, y también a María, que en el momento de la Anunciación dijo: *“Sí, he aquí a la esclava del Señor”*, haciéndose, de este modo, servidora y portadora del hijo de Dios y ofreciéndolo a toda la humanidad.

Oremos:

Te pedimos Señor que en este *AÑO DE LA CARIDAD*, fortalezcas nuestro espíritu filial, a fin de que aprendamos del amor de nuestras Madres y seamos fieles al Plan divino de la Misión de Dios tal como lo hizo la Santísima Virgen María. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

*Señor, en tu misericordia,
Atiende nuestra suplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

QUINTA ESTACIÓN

El Cirineo ayuda a Jesús a cargar con la Cruz

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón que venía del campo y le obligaron a llevar su cruz". (San Mateo 27:32).

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Simón, natural de Cirene (África), realiza un gran signo de caridad ante un Jesús agotado y agobiado tanto por el peso del madero como por el sol canicular que a esa hora brillaba sobre Jerusalén.

El cirineo representa a la persona sencilla, humilde, campesina, servicial, disponible que siempre está dispuesto a ayudar y a colaborar. Esa es la actitud del buen cristiano, estar disponible para servir sin poner condiciones o hacer reparos.

Este hombre que venía del campo, quizá cansado de labrar la tierra, no dudó ni un segundo y se puso al servicio del Dios hecho hombre. Quizá no lo conocía ni lo habría visto de tan cerca, pero este encuentro entre Dios y el campesino es un acto de humildad de ambas partes. El Hijo de Dios tuvo que dejarse ayudar y por el ser humano quien en este momento tomó parte activa en la *Misión de Dios*. ¡Qué gran ejemplo! Nuestra actual sociedad necesita muchos Cirineos como Simón.

Oremos:

Dios Padre todopoderoso y Eterno ayúdanos a fin de que todos los cristianos (as) hagamos parte de esa *Gran Misión de Dios* en el mundo que se expresa teniendo sentimientos favorables por todos los hermanos y hermanas y anunciando Buenas Noticias. Eso es Caridad. Por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“¿Quién va a creer lo que hemos oído? ¿A quién ha revelado el Señor su poder? El Señor quiso que su siervo creciera como planta tierna que hunde sus raíces en la tierra seca. No tenía belleza ni esplendor, su aspecto no tenía nada atrayente; los hombres lo despreciaban y lo rechazaban. Era un hombre lleno de dolor, acostumbrado al sufrimiento. Como a alguien que no merece ser visto, lo despreciamos, no lo tuvimos en cuenta. Y sin embargo él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud”. (Isaías 53:1-5).

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

En el “camino hacia la Cruz” o “Camino de la amargura” como regularmente conocemos al Viacrucis, aparece una mujer, piadosa, fiel seguidora de las enseñanzas de Jesús, seguramente siempre lo siguió en secreto, como muchas otras personas. Ella, al ver tanto sufrimiento, calor, sudor e incluso sangre en su rostro, se apiada y le enjuga el rostro a Jesús. *Eso es Caridad*, tener compasión por los demás especialmente por quienes sufren de dolor o angustia³.

La Verónica, mujer anónima entre los discípulos de Jesús, realiza ese gran gesto de misericordia, amor, caridad, compasión y ternura con aquel que en ese momento lo necesitaba. Ella sabía que era Jesús, nacido en el pueblito de Belén. Pero, lo que no sabía era que éste, cuyo rostro estaba desfigurado, era el Redentor y Salvador del mundo.

En este *AÑO DE LA CARIDAD*, sigamos el ejemplo de la Verónica, asumamos su rol social, imitemos más a la Verónica que tuvo compasión que a Judas que traicionó a su maestro: JESÚS.

3 L.O.C. Oración de los fieles, fórmula III pg. 309.
Evangelismo, Pastoral y Formación

Oremos:

Escucha Señor la oración de tu Pueblo que a esta misma hora clama amor, justicia, perdón y redención. Aquellos (as) que en medio del dolor comparten un poco de alegría y hacen posible la convivencia entre las personas. Por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor, de esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios”. (1 Pedro 2:4-6).

*Palabra del Señor.
Demos gracias a Dios.*

Reflexión

Jesús cae por tercera vez, el Hijo de Dios, está en el piso. No por eso es igual o inferior a la humanidad, por el contrario, Él es esa piedra importante, sin la cual nadie podrá construir un edificio. Él sigue siendo Dios, pero se rebajó tanto que se hizo igual a nosotros para liberarnos desde nuestra misma debilidad humana. Él es la piedra de mayor valor en la vida de cualquier cristiano. Es el que nos muestra al Padre.

En este *AÑO DE LA CARIDAD*, mantengámonos firmes en la Fe que recibimos y practiquemos la caridad que es la principal virtud del cristiano.

Oremos:

Ayúdanos, Oh, Señor a mantenernos de pie en las debilidades, a proclamar Buenas Noticias y a practicar la caridad con el prójimo. Por Cristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... *(Continuamos hacia la próxima estación)*

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

*"Mucha gente y muchas mujeres que lloraban y gritaban de tristeza por él, lo seguían. Pero Jesús las miró y les dijo: **Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí, lloren por ustedes mismas y por sus hijos.** Porque vendrán días en que se dirá: "Dichosas las que no pueden tener hijos, las mujeres que no dieron a luz ni tuvieron hijos que criar." Entonces comenzará la gente a decir a los montes: "¡Caigan sobre nosotros!", y a las colinas: "¡Escóndannos!" Porque si con el árbol verde hacen todo esto, ¿qué no harán con el seco?" (San Lucas 23:27-31).*

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Tiempos difíciles vendrán, y ya estamos en ellos, en los que le damos poco valor a la vida, por tanto, la aniquilamos. Ya los estamos viviendo. Hoy, muchas madres lloran sus hijos que han caído en los campos de batalla en las diferentes guerras fratricidas que se llevan a cabo en estos momentos. Otros han nacido en la drogadicción, en el tráfico, en sistemas organizados de criminalidad. No vale la pena tener hijos (as) para que sus vidas sean segadas en unas guerras sin sentido. Todos (as) somos perdedores. Jesús se adelantó profetizando: " ... vendrán días en que se dirá: "Dichosas las que no pueden tener hijos, las mujeres que no dieron a luz ni tuvieron hijos que criar"

Sin embargo, en medio de tanto dolor y angustia, aparece Jesús el Nazareno que consuela y no deja de consolar a las madres de Jerusalén, invitándolas a no llorar por Él, sino por ellas mismas. Ese mismo Jesús las sigue consolando hoy. Ante tantos dolores que sufre la humanidad, ante tantas calamidades por las que atravesamos, ante tantas enfermedades en las que oramos por la salud. Ante tantas emociones que nos desestabilizan y nos hacen olvidar de que hay un Dios que siempre está en y con su Pueblo. Ese es Yahvé. Revelado en Jesús el Nazareno.

Oremos:

En esta estación oramos por todas las madres que han perdido sus hijos (as) en las diferentes guerras del mundo. Pedimos para ellas, por su consuelo. También pedimos a Dios la fortaleza para aquellas madres cuyos hijos aún están en la drogadicción o en algún vicio. Ellas sufren y lloran a Diario. JESÚS HIJO DE DIOS VIVO CONSUELA NUESTRAS MADRES, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"Es mejor que el hombre se someta desde su juventud. El hombre debe quedarse solo y callado cuando el Señor se lo impone; debe, humillado, besar el suelo, pues tal vez aún haya esperanza; debe ofrecer la mejilla a quien le hiera, y recibir el máximo de ofensas. El Señor no ha de abandonarnos para siempre. Aunque hace sufrir, también se compadece, porque su amor es inmenso". (Lamentaciones 3:27-32)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Los seres humanos vivimos entre caídas y levantadas, entre ilusiones y desilusiones, entre el amor y el odio, entre el gozo y la tristeza, entre el encanto y el desencanto. Pero, lo más grande no es caer, sino saber levantarse. Que cuando pasemos por momentos desagradables podamos convertirlos en alegría, porque Dios siempre permanece con nosotros y nos acompaña en todo momento. Nunca pensemos que Él, nos ha abandonado, porque en la cruz, Jesús, el Hijo de Dios abrió sus brazos ofreciéndonos su amor incondicional, por siempre y para siempre, Amén.

Oremos:

Dios Padre Todopoderoso y Eterno ayúdanos a levantarnos cuando caigamos, pero sobre todo ayúdanos a permanecer en tu presencia a fin de que nunca nos apartemos de ti. Por Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo un solo Dios por los siglos de los siglos, Amén.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra Súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"Cuando llegaron a un sitio llamado Gólgota, (es decir, «Lugar de la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero Jesús, después de probarlo, no lo quiso beber. Cuando ya lo habían crucificado, los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. Luego se sentaron allí para vigilarlo". (San Mateo 27:33-36).

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Llegando a este sitio, el lugar de muertos y calaveras, Jesús, el Hijo de Dios, e hijo de hombre se encuentra agotado, cansado porque el camino ha sido largo y tortuoso para él. En este lugar de soledad, angustia y tristeza lo despojan de lo último que le pertenecía: sus vestiduras. De igual manera, hoy en nuestra actual sociedad, muchas personas son despojadas de sus vestiduras, de su honra, de sus bienes, de sus posesiones, son obligadas a huir a otros lugares como desplazados (as) por personas que luego se apropian de sus tierras.

Pidámosle a Dios para que nunca seamos despojados de la fe que profesamos en Él y podamos ser testigos de *LA CARIDAD* en medio de una sociedad que ha perdido el sentido y valor para servir al prójimo. Pedimos también por todos los migrantes que son regresados a sus países en condiciones inhumanas, para que Dios tenga misericordia.

Oremos:

Dios Todopoderoso que nos conoces en la profundidad de nuestro ser, ilumina nuestras mentes y dirige nuestros pasos por el camino de la *CARIDAD, EL AMOR Y EL PERDÓN*. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en el medio. Pilato escribió un letrero que decía: «Jesús de Nazaret, Rey de los judíos», y lo mandó poner sobre la cruz. Muchos judíos leyeron aquel letrero, porque el lugar donde crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego. Por eso, los jefes de los sacerdotes judíos dijeron a Pilato: No escribas: “Rey de los judíos”, sino escribe: “El que dice ser Rey de los judíos”. Pero Pilato les contestó: “Lo que he escrito, escrito está”. (San Juan 19:18-22)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Crucificaron a Jesús, el Nazareno, quien había nacido en Belén de Judá. El Mesías esperado a través de los tiempos. El profeta de los profetas. Ahora cuelga de un madero, se burlan de él creyendo haber exterminado la idea del Reino de Dios, pero todos se equivocan porque a los tres días resucitará victorioso. Se puede matar el cuerpo, pero no el alma. Al tercer día resucitará para decirle a todos (as):

“YO HE VENCIDO AL MUNDO. TENGAN CARIDAD CON SUS HERMANOS (AS)”.

Perdónense y ámense unos a otros como yo los he perdonado, porque más allá de este mundo HAY VIDA EN ABUNDANCIA PARA CADA UNO DE USTEDES.

De esta forma, Jesús convierte la CARIDAD, SE CONVIERTE EN EL SIGNO DE UNA VIDA MÁS ALLÁ DE ESTA VIDA.

Oremos:

Señor: haz que aprendamos a vivir como hermanos (as), amándonos y respetándonos unos a otros, así como Tú nos amas. Infunde en nosotros el espíritu de CARIDAD, a fin de que aprendamos a convivir, mientras esperamos la Gloriosa venida de Nuestro Señor y Salvador JESUCRISTO, Amén.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestras súplicas.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

DECIMOSEGUNDA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó en oscuridad. A esa misma hora, Jesús gritó con fuerza: «Elí, Elí, ¿lamá sabactani?» (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?») Algunos de los que estaban allí, lo oyeron y dijeron: Este está llamando al profeta Elías. Al momento, uno de ellos fue corriendo en busca de una esponja, la empapó en vino agrio, la ató a una caña y se la acercó para que bebiera. Pero los otros dijeron: —Déjalo, a ver si Elías viene a salvarlo. Jesús dio otra vez un fuerte grito, y murió. Cuando el capitán y los que estaban con él vigilando a Jesús vieron el terremoto y todo lo que estaba pasando, se llenaron de miedo y dijeron: De veras este hombre era Hijo de Dios!” (San Mateo 27:45-50.54)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

La oscuridad ha llegado a la tierra, fruto del pecado, de la desobediencia de los seres humanos al proyecto de Dios en el mundo. Pero Dios Padre, Creador del cielo y la Tierra convertirá esta oscuridad en luz admirable para todas las personas. Una luz que iluminará todo cuanto existe y las conciencias de todos (as) aquellos (as) que hayan decidido seguir los pasos de Jesús.

En la vida, cuando pasamos por situaciones difíciles, tenemos la tentación de Jesús de creer que Dios, nuestro Dios, nos ha abandonado, pero es una gran equivocación. DIOS NO ABANDONA A NADIE. Él mismo nos lo dijo: *“Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, vayan y anuncien Buenas Noticias a la gente...”*⁴. Es así como Jesús transforma la oscuridad en Luz admirable para todas las naciones. En la cruz muere el hijo de hombre, pero No muere el Hijo de Dios. ÉL ESTA SIEMPRE VIVO.

Oremos:

Enséñanos, Señor a transformar nuestras oscuridades en luz, nuestros miedos en valentía, nuestras dudas en certeza a fin de que, como cristianos (as) seamos fuente de inspiración de CARIDAD para muchas personas, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de María, su madre

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

"Después de esto, José, el de Arimatea, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a las autoridades judías. Pilato le dio permiso, y José fue y se llevó el cuerpo. También Nicodemo, el que una noche fue a hablar con Jesús, llegó con unos treinta kilos de un perfume, mezcla de mirra y áloe". (San Juan 19:38-39)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Dos "buenos samaritanos", José, natural de Arimatea, se llena de valor y solicita a Pilato el cuerpo de Jesús, se hace acompañar de otro discípulo: Nicodemo, que siguió a Jesús en secreto, y juntos lo bajan de la cruz y lo colocan nuevamente en brazos de su madre María, aquella que lo vio nacer, que lo alimentó, que seguramente le enseñó las primeras lecciones de la ley, aquella que dijo Sí al ángel haciéndose la esclava de Dios.

El cuerpo yace, pero el alma grita victoria, porque con su muerte y futura resurrección ha redimido al mundo entero y le concederá futura salvación en el Reino del Padre que está en el Cielo.

Oremos:

Te damos gracias, Señor, porque siempre suscitas personas serviciales en medio de un mundo tan hostil. Haz que vivamos la *CARIDAD*, en el medio donde vivimos. Por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

Señor en tu misericordia,

Atiende nuestra súplica.

Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu Nombre,

venga tu reino,

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

Jesús es sepultado

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura Bíblica

“Después de bajarlo de la cruz, José de Arimatea, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro excavado en una peña, donde todavía no habían sepultado a nadie. Era el día de la preparación para el sábado, que ya estaba a punto de comenzar”.
(San Lucas 23:50-54)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

El cuerpo de Jesús es sepultado, poca gente lo llora, solamente sus amigos y su madre, pero el proyecto de Dios continúa. Sus palabras siguen resonando en la mente de quienes lo seguían y de quienes en algún momento lo escucharon o fueron beneficiados con un milagro, también, sus palabras hacen eco en la mente de esos discípulos anónimos que desde lejos lo observaban, como es el caso de Simón de Cirene, Nicodemo, José y muchas mujeres.

Este cuerpo que ahora yace en un sepulcro es el mismo que resucitará victorioso dentro de tres días para continuar instruyendo a sus discípulos hasta su ascensión al cielo. Es el mismo que cincuenta días después envía el Espíritu Santo a fortalecer la obra que los discípulos inician en todas las regiones del mundo.

Oremos:

Señor, en este *AÑO DE LA CARIDAD*, haznos ser testigos de tu infinito amor, cambia nuestro corazón de piedra en un corazón de carne, a fin de que podamos convivir en hermandad y paz en medio de un mundo violento. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

*Señor en tu misericordia,
Atiende nuestra súplica.*

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico... (Continuamos hacia la próxima estación)

DECIMOQUINTA ESTACIÓN

Jesús Resucita victorioso. (San Juan 20:5-7)

Animador (a): Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu santa resurrección nos has dado la vida eterna.

Lectura Bíblica

"El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Entonces se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: ¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto! Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro.

Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Pues todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar." (Juan 20:1-5)

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Reflexión

Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo volverá, son palabras llenas de contenido que proclamamos en la Celebración Eucarística, luego de que el sacerdote hace la consagración de los dones. Este es el gran misterio de nuestra fe. La resurrección de Cristo abre un nuevo camino de vida para quienes creen en él. Es el camino de la Salvación, es por lo que nuestra celebración eucarística es el *GRAN MISTERIO DE SALVACIÓN*.

Esta es la experiencia de Fe más profunda para todo cristiano, tal como la experimentan ese mismo día dos discípulos de Emaús... *Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos*⁵...

Este es el mismo Jesús que hoy, en pleno siglo XXI, camina con cada uno de nosotros en nuestra vida cotidiana, sintiendo nuestros dolores, alimentándonos con los sacramentos, apoyándonos, levantándonos cuando caemos, pero, sobre todo, DÁNDONOS ESPERANZA para que juntos (as) miremos hacia el Padre Dios que está en el Cielo, tal como el mismo Jesús lo enseñó a sus discípulos.

Oremos:

Santifica Señor a la Iglesia que es tu Pueblo fiel. Que peregrina en este mundo entre luces y sombras. Te pedimos que, en este *AÑO DE LA CARIDAD*, seamos luz para quienes aún viven en las tinieblas. Por Nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo un solo Dios por los siglos de los Siglos, AMÉN.

Cristo resucitado...
Atiende nuestra súplica.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Cántico...

5 San Lucas 24: 13-35.

ORACIONES POR EL PUEBLO DE DIOS

1. Por los MIGRANTES del mundo entero en sus dolores y angustias.
Escúchanos, Señor
2. Por la Iglesia Universal para que seamos testigos de *CARIDAD* en el mundo.
Escúchanos, Señor
3. Por todos los obispos, presbíteros (as) y diáconos para que sean fieles al ministerio recibido.
Escúchanos, Señor
4. Por todos los laicos de nuestra Diócesis a fin de que sigamos el camino de Jesús.
Escúchanos, Señor
5. Por nuestro Primado, a fin de que el Señor Resucitado le ilumine en este nuevo ministerio.
Escúchanos, Señor
6. Por cada uno de los presentes en este Santo Viacrucis a fin de que caminemos junto a Cristo durante toda nuestra vida.
Escúchanos, Señor
7. Por los que sufren de dolor o angustia, para que sean librados de sus aflicciones.
Escúchanos, Señor

Dios Todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo y las que aún quedan en sus corazones. Por Jesucristo Nuestro Señor, AMÉN.

La bendición de Dios Omnipotente descienda sobre cada uno de nosotros y nos acompañe siempre: EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO, AMÉN.

Envío:

*Vayamos en Paz, para amar y servir con Caridad fraterna.
Demos gracias a Dios.*

Cántico final



www.episcopalpr.org



LA IGLESIA

Episcopal



le da la bienvenida